



NOS ROBAN LA SANIDAD, NOS QUITAN LA VIDA

MANIFIESTO DE LA COORDINADORA ANDALUZA DE MAREAS BLANCAS (CAMB) octubre 2023

La situación de la Sanidad Pública andaluza no cesa de empeorar. Tras la década 2011-2021 marcada por los masivos recortes presupuestarios debidos a la política de austeridad (20.000 M de € recortados a la Sanidad Pública andaluza), nuestros recursos sanitarios quedaron claramente mermados. La deficiencia de los mismos quedó de manifiesto con la pandemia COVID (2020-2021), que casi desbordó nuestro sistema sanitario, y que solo pudo solventarse gracias al tesón de los profesionales, presupuestos especiales nacionales y mediante la desatención temporal a gran parte del resto de otras patologías. Actualmente, tras una relativa recuperación de la crisis financiera y del fin de la pandemia, la situación de nuestra sanidad ha seguido empeorando: ahora mismo, la demora media para consulta clínica en Atención Primaria está en 7 días, la labor preventiva y comunitaria de los Centros de Salud está desapareciendo, unos hechos que son aún peores en las zonas rurales; las listas de espera para pruebas complementarias, consultas con otros especialistas y cirugía alcanzan niveles nunca vistos; en definitiva retrasos en el diagnóstico de las enfermedades y en el tratamiento a los enfermos. El enojo y malestar de la ciudadanía, y de los profesionales sanitarios maltratados y precarizados, son evidentes y están dando lugar a movilizaciones continuas y a que se consoliden Mareas Blancas y Plataformas de Defensa de la Sanidad Pública en cada rincón de Andalucía.

Pero ¿cuáles son las razones que justifican esta realidad y quienes son los responsables actuales de esta situación? Desde 2019 gobierna Andalucía el PP. En este tiempo, y sobre la situación de deterioro de la Sanidad Pública acumulado desde 2011, este gobierno ha tomado dos decisiones fundamentales sobre nuestra sanidad. La primera ha sido no solucionar los déficits existentes, sino incluso incrementarlos. Por poner un ejemplo, cada año faltan más profesionales a pesar de que hay plazas vacantes, personal disponible y presupuesto para ello, causando así la diáspora de este personal. Este proceso continuado de destrucción programada ha llevado a que, en el presente año, por primera vez, Andalucía muestre los peores indicadores sanitarios de todas las CCAA, como recoge el Informe Anual de la FADSP. En segundo lugar, el gobierno de Moreno Bonilla está obsesionado con favorecer el trasvase del dinero de la Sanidad Pública a manos privadas, mediante externalizaciones, conciertos con centros privados (que resultan más caros y tienen peor calidad), subvenciones a los facultativos del sector público que trabajan además en centros privados, falta de control del gasto farmacéutico (han suprimido las subastas y otros sistemas de control) y apoyo indisimulado a las empresas privadas. Ambas decisiones están relacionadas: primero se deteriora el sistema público, y cuando conscientemente se ha provocado el malestar, se propicia que, el que pueda, adquiera un seguro privado. Es importante subrayar que gran parte del dinero trasvasado va a engordar los beneficios de fondos de inversión extranjeros y multinacionales. Esto parece ser la decisión ideológica de fondo del gobierno andaluz actual.

La CAMB considera que están ocurriendo hechos y existen ya bases documentales de sobra para poder afirmar que esta grave situación va a ser pronto constatable como la disminución de la esperanza de vida libre de discapacidad y de la mortalidad evitable en Andalucía. Por tanto, estamos hablando de calidad de vida y de la duración de vidas humanas. Estamos hablando de nuestra vida y de la de los nuestros. No podemos consentir que esto ocurra para que unos pocos ricos se enriquezcan más. Por ello se llama a la ciudadanía y a los profesionales sanitarios a acudir a protestar en todas las capitales de provincia andaluzas el 28 de octubre.

!!!ENTRE LA BOLSA O LA VIDA, ELEGIMOS LA VIDA!!!